

## EXORCISMUS IN SATANAM ET ANGELOS APOSTATICOS EXORCISMO CONTRA SATANAS Y LOS ANGELES APOSTATAS

Publicado por orden de León XIII  
(Rituale Romomanum, Titulus XI, Caput III).

Sobre la recitación de los sacerdotes: “Ssmus Dominus Noster Leo Papa XIII omnibus Sacerdotibus saecularibus ab Ordinario loci et omnibus Sacerdotibus Ordinis Praedicatorum a Magistro ejusdem Ordinis legitime ad id auctoritatem habentibus, qui exorcismum infra scriptum semel in die recitaverint, partialem tercentum dierum Indulgentiam singulis diebus lucranda : iisdem vero per totum mensem id peragentibus, confessis, ac sacra Eucharistia refectis, plenariam omnium peccatorum suorum Indulgentiam semel in mense, die eorum arbitrio designanda, pariter lucranda impertitus est: quam etiam animabus Christifidelium in Purgatorio detentis applicari posse declaravit”. (Formularium, ad usum FF. Ordinis Praedicatorum, 1939).

Sobre la recitación de los fieles laicos: “El Santo Padre exhorta a los sacerdotes a rezar esta oración con mucha frecuencia, como un exorcismo simple para contener el poder del demonio e impedir que haga daño. El fiel, asimismo, puede también decirla en su propio nombre, con el mismo propósito, como oración aprobada. Se recomienda su uso donde se sospeche que esté actuando el demonio, ya sea causando la maldad de los hombres, inspirando violentas tentaciones, y hasta produciendo tormentas y calamidades públicas. Puede usarse como un exorcismo solemne, en una ceremonia oficial y pública en latín, para expulsar al diablo. Un sacerdote sólo la puede decir en nombre de la Iglesia si ha recibido el permiso de su Obispo”. (Misal Diario, FSSPX, 2013).

En el nombre del Padre, y del Hijo ✠ y del  
Espíritu Santo Amén.

In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spiritus  
Sancti. Amen.

### Oración a San Miguel Arcángel

### Ad S. Michaëlem Archangelum Precatio

Gloriosísimo Príncipe de los ejércitos celestiales, San Miguel Arcángel, defiéndenos en el combate contra los principados y las potestades, contra los caudillos de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus malignos esparcidos en los aires. Ven en auxilio de los hombres que Dios hizo a su imagen y semejanza, y rescató a gran precio de la tiranía del demonio. A ti venera la Iglesia como a su guardián y patrono. A ti confió el Señor las almas redimidas para colocarlas en el sitio de la suprema felicidad. Ruega, pues, al Dios de paz que aplaste al demonio bajo nuestros pies, quitándole todo el poder para retener cautivos a los hombres y hacer daño a la Iglesia. Pon nuestras oraciones bajo la mirada del Altísimo, a fin de que descendan, cuanto antes, sobre nosotros las misericordias del Señor, y sujeta al dragón, aquella antigua serpiente, que es el diablo y Satanás, para precipitarlo encadenado a los abismos, de manera que no pueda nunca más seducir a las naciones.

Princeps gloriosissime, cælestis militiæ, sancte Michaël Archángele, defénde nos in prælio adversus príncipes et potestátes, advérsus mundi rectóres tenebrárum harum, contra spirituália nequitiæ, in celéstibus (Ephes. VI, 12). Veni in auxilium hóminum; quos Deus ad imáginem similitúdinis suæ fecit, et a tyránnide diáboli emit prétió magno (Sap. II, 23-24; I Cor. VI, 20). Te custódem et patrónum sancta veneratur Ecclésia; tibi trádidit Dóminus ánimas redemptórum in supérna felicitáte locándas. Deprecáre Deum pacis, ut cóntrat sátanam sub pédibus nostris, ne ultra váleat captivos tenére hómines, et Ecclésia nocére. Offer nostras preces in conspéctu Altíssimi, ut cito antícipent nos misericórdiæ Dómini, et apprehéndas dracónem, serpéntem antíquum qui est diábolus et sátanas, et ligátum mittas in abyssum, ut non sedúcat ámplius gentes (Apoc. XX, 2).

### Exorcismo

En el nombre de Jesucristo Dios y Señor nuestro, mediante la intercesión de la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios; de San Miguel Arcángel, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y de todos los Santos,

si tiene el Orden de exorcista, recita esto a continuación:

y apoyados en la sagrada autoridad que nuestro ministerio nos confiere,

los fieles omitiendo lo anterior:

procedemos con ánimo seguro a rechazar los asaltos que la astucia del demonio mueve en contra de nosotros.

### Salmo 67

Levántese Dios, y sean dispersados sus enemigos, \* huyan ante su faz los que le odian.

Cual se disipa el humo, los disipas; \* como la cera se derrite al fuego, perecen los impíos ante Dios.

Ÿ. He aquí la Cruz del Señor, huid poderes enemigos.

Ŕ. Venció el león de la tribu de Judá, el hijo de David.

Ÿ. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

Ŕ. Como lo esperamos de Ti.

Os exorcizamos, espíritus de inmundos, poderes satánicos, ataques del enemigo infernal, legiones, reuniones, sectas diabólicas, en el nombre y por virtud de Jesucristo ✠, nuestro Señor, os arrancamos y expulsamos de la Iglesia de Dios, de las almas creadas a la imagen de Dios y rescatadas por la preciosa sangre del Cordero divino ✠. No oses más, pérfida serpiente, engañar al género humano ni perseguir a la Iglesia de Dios, ni sacudir y pasar por la criba como el trigo a los elegi-

### Exorcismus

In Nómine Jesu Christi Dei et Dómini nostri, intercedénte immaculáta Vírgine Dei Genetrice María, beáto Michaéle Archángelo, beátis Apóstolis Petro et Paulo et ómnibus Sanctis,

si es in ordine exorcistæ, dicas; alioquin omittas:

et sacra ministérii nostri auctoritáte confisi,

deinde omnes simul, dicendo:

ad infestatiónes diabólicæ fraudis repelléndas secúri aggrédimur.

### Psalmus 67

Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimici ejus, \* et fúgiant qui odérunt eum, a fácie ejus.

Sicut déficit fumus, deficiant: \* sicut fluit cera a fácie ignis, sic péreant peccatóres a fácie Dei.

Ÿ. Ecce Crucem Dómini: fúgite, partes advérsæ.

Ŕ. Vicit Leo de tribu Juda, radix David.

Ÿ. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos.

Ŕ. Quemádmódum sperávimus in te.

Exorcizámus te, omnis immúnde spíritus, omnis satánica potéstas, omnis incúrsio inférnalis adversárii, omnis légio, omnis congregátio et secta diabólica, in nómini et virtúte Dómini nostri Jesu ✠ Christi, eradicáre et effugáre a Dei Ecclésia, ab animábus ad imáginem Dei cónditis ac pretiósio divíni Agni sánguini redéptis ✠. Non ultra áudeas, serpens callidíssime, decípere humánum genus, Dei Ecclésiám persequi, ac Dei electos excútere et cribráre sicut tríticum ✠. Imperat tibi Deus altíssi-

gidos de Dios ✠ Te manda Dios Altísimo ✠, a quien por tu gran soberbia aún pretendes asemejarte y cuya voluntad es que todos los hombres se salven y vengan en conocimiento de la verdad Te manda Dios Padre ✠ Te manda Dios Hijo ✠ Te manda Dios Espíritu Santo ✠. Te manda Cristo, Verbo eterno de Dios hecho carne, ✠ que para salvar nuestra raza perdida por tu envidia, se humilló y fue obediente hasta la muerte, que ha edificado su Iglesia sobre firme piedra, prometiendo que las puertas del infierno no prevalecerán jamás contra ella, y que permanecería con ella todos los días hasta la consumación de los siglos. Te manda la santa señal de la Cruz ✠ y la virtud de todos los misterios de la fe cristiana ✠. Te manda el poder de la excelsa Madre de Dios, la Virgen María ✠, que desde el primer instante de su Inmaculada Concepción, aplastó tu muy orgullosa cabeza por virtud de su humildad. Te manda la fe de los Santos Apóstoles, Pedro y Pablo, y la de los demás Apóstoles ✠. Te manda la sangre de los Mártires y la piadosa intercesión de todos los santos y santas ✠.

Así pues, dragón maldito y toda la legión diabólica, te conjuramos por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ Santo, por el Dios que tanto amó al mundo, que llegó hasta darle su Hijo Unigénito, a fin de que todos los que creen en Él no perezcan, sino que vivan vida eterna; cesa de engañar a las criaturas humanas y brindarles el veneno de la condenación eterna: cesa de perjudicar a la Iglesia y de poner trabas a su libertad. Huye de aquí, Satanás, inventor y maestro de todo engaño, enemigo de la salvación de los hombres. Retrocede delante de Cristo, en quien nada has encontrado que se asemeje a tus obras; retrocede ante la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica, que Cristo mismo compró con su sangre. Humíllate bajo la poderosa mano de Dios, tiembla y

mus ✠, cui in magna tua supérbia te símililem habéri adhuc præsúmís; qui omnes hómines vult salvos fieri, et ad agnitiónem veritátis veníre (I Tim. II, 4). Imperat tibi Deus Pater ✠; ímperat tibi Deus Fílius ✠; ímperat tibi Deus Spíritus Sanctus ✠. Imperat tibi Christus, ætérnum Dei Verbum caro factum ✠, qui pro salute géneris nostri tua invídía pérditi, humiliávit semetípsum factus obédiens usque ad mortem (Phil. II, 8); qui Ecclésiám suam ædificávit supra firmam petram et portas ínferi advérsus eam numquam esse prævalitúras edixit, cum ea ipse permansúrus ómnibus diébus usque ad consumatióem sæculi (Matth. XVIII, 20). Imperat tibi sacraméntum Crucis ✠, omniúmque cristiánæ fídei Mysteryórum virtus ✠. Imperat tibi excélsa Dei Génatrix Virgo Maria ✠, quæ superbíssimum caput tuum a primo instánti immaculatæ suæ Conceptionis in sua humilitáte contrivit. Imperat tibi fides sanctórum Apostolórum Petri et Pauli ceterorúmque Apostolórum ✠. Imperat tibi Mártyrum sanguis, ac pia Sanctórum et Sanctárum ómnium intercésio ✠.

Ergo, draco maledicte et omnis légio diabólica adjurámus te per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum, per Deum, qui sic diléxit mundum, ut Filium suum unigénitum daret, ut omnis, qui credit in eum, non péreat, sed hábeat vitam ætérnam (Joann. III, 16): cessa decípere humánas creatúras, eisque æternæ perditiónis venénium propináre: désine Ecclesiæ nocére et ejus libertáti láqueos injícere. Vade, sátana, invéntor et magister omnis fallaciæ, hostis humánæ salutis. Da locum Christo, in quo nihil invenísti de opéribus tuis; da locum Ecclesiæ unæ, sanctæ, cathólicæ, et Apostólicæ, quam Christus ipse acquisívit ságuine suo. Humiliáre sub potenti manu Dei; contremísce et éffuge, invocato a nobis sancto et terríbili Nómíni Jesu, quem ínferi

desaparece ante la invocación hecha por nosotros, del Santo y terrible Nombre de Jesús, ante el cual se estremecen los infiernos; a quien están sometidas las virtudes de los cielos; las Potestades y Dominaciones, a quien los Querubines y Serafines alaban sin cesar en sus cánticos diciendo: ¡Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos!

Ÿ. Señor, escucha nuestra oración.

Ŕ. Y llegue a ti nuestro clamor.

Ÿ. El Señor esté con vosotros.

Ŕ. Y con tu espíritu.

### Oración

Dios del cielo y de la tierra, Dios de los Ángeles, Dios de los Arcángeles, Dios de los Patriarcas, Dios de los Profetas, Dios de los Apóstoles, Dios de los Mártires, Dios de los Confesores, Dios de las Vírgenes, Dios que tienes el poder de dar la vida después de la muerte, el descanso después del trabajo; porque no hay otro Dios delante de ti, ni puede haber otro sino tú mismo. Creador de todas las cosas visibles e invisibles, cuyo reino no tendrá fin: humildemente suplicamos a la majestad de tu gloria se digne librarnos eficazmente y guardarnos sanos de todo poder, lazo, mentira y maldad de los espíritus infernales. Por Jesucristo nuestro Señor, Amén.

Ÿ. De las asechanzas del demonio, Ŕ. Libéranos Señor.

Ÿ. Que te dignes conceder a tu Iglesia la seguridad y la libertad necesarias para tu servicio, Ŕ. Te rogamos, óyenos.

Ÿ. Que te dignes humillar a los enemigos de la Santa Iglesia, Ŕ. Te rogamos, óyenos.

(Se rocía con agua bendita el lugar ✠ ).

tremunt, cui Virtútes cælórum et Potestátes et Dominatiónes subjéctæ sunt; quem Chérubim et Séraphim indeféssis vóciibus laudant, dicétes: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth.

Ÿ. Dómine, exaúdi oratióem meam.

Ŕ. Et clamor meus ad te véniat.

Ÿ. Dóminus vobíscum.

Ŕ. Et cum spírítu tuo.

### Oremus

Deus cæli, Deus terræ, Deus Angelórum, Deus Archangelórum, Deus Patriarchárum, Deus Prophetárum, Deus Apostolórum, Deus Mártyrum, Deus Confessórum, Deus Virginum, Deus qui potestátem habes donáre vitam post mortem, réquiem post labórem: quia non est Deus præter te, nec esse potest nisi tu, créator ómnium visibílium et invisibílium, cujus regni non erit finis: humíliter majestati glóriæ tuæ suplicámus, ut ab omni infernálium spírítuum potestáte, láqueo deceptiône et nequítia nos poténter liberáre, et incólumes custodíre dignéris. Per Christum Dóminum nostrum. Amen

Ÿ. Ab insídiis diabóli, Ŕ. Libera nos Domine.

Ÿ. Ut Ecclésiám tuam secúra tibi fácias libertáte servire,

Ŕ. Te rogámus, audi nos.

Ÿ. Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris, Ŕ. Te rogámus, audi nos.

(Et aspergatur locus aqua benedicta ✠ ).